

El Día de la Victoria en Alcázar de San Juan

La Guardia de Franco se suma entusiasta a la celebración del Día de la Victoria.

Como estaba ordenado por la Lugartenencia Provincial, la Guardia de Franco, se reunió para escuchar las consignas del Día de la Victoria, a las 10 de la mañana y con asistencia del Subjefe Local, en el salón de reuniones, empezaron los actos.

Después de la invocación y rezos, dirigió la palabra el Subjefe Local, Camarada Aparicio, quien

de una manera clara y sencilla definió a la Falange como un gran amor a España; falangista es, por lo tanto, todo aquel que siente esa ilusión, ese orgullo de ser español, falangista en potencia, si solo lleva dentro esta ilusión de la España Grande, verdadero falangista si además, inscrito en nuestra Organización, acepta la vida de servicio y sacri-

ficio que la camisa azul impone para conseguir la España Una y Libre. El día de la Victoria, día de España, es no solo nuestro día, sino el de todos los buenos españoles.

A continuación, el Secretario y el Asesor político comarcales, leyeron las consignas del día, de las que son estos párrafos:

Una guerra civil es siempre, para un pueblo, el mayor castigo que Dios puede enviarle por el mayor de sus pecados: el de la desunión. La Victoria tiene que ser, por lo tanto, el arranque de su redención por vías de unidad. Unidad es la defensa del interés común de los españoles, sobre el parcial interés de los partidos, de las clases, de las sectas y de las banderías.

Todo intento de hacer de la Falange una nueva casta es desvirtuar su esencia integradora y superadora y romper, por su base, las posibilidades de la Victoria.

Vencer es el fin de toda vida y toda empresa humana, porque la vida y la historia del hombre es siempre una lucha constante entre el ideal que sueña y las tentaciones que salen al paso. Sin lucha no hay Victoria; sin ideal, no hay combate; sin voluntad de servicio y entrega, no hay ideal posible. La Falange ha de ser la voluntad, el ideal y la bandera de esta Victoria que nos exige renovar la batalla cada día.

La fecha del 1.º de Abril, señala el comienzo de una recuperación de la Patria. Todos los españoles, embarcados en esta tarea, se comprometieron, siguiendo un contenido político irrefutable, a laborar por el bien común, después de haber vencido la dificultad de la guerra civil.

Sería ilusorio pensar que esta Victoria es solo de unos pocos. Efectivamente, unos pocos vieron la verdad de España, pero el pueblo, comprendiendo su razón, se unió en esta sublime tarea y venció a las fuerzas extrañas que querían hacer de España un reduto del materialismo marxista.

En consecuencia, será el 1.º de Abril una fecha de inmensa alegría para todos los españoles. Su conmemoración debe salir del espacio íntimo de la Falange, al exterior. La Guardia de Franco, unidad política activa dentro del Movimiento, tratará de confraternizar con el pueblo, limando asperezas de todo tipo y, con generosidad y desprendimiento, ceder en pugnas, en la mayoría de las veces baldías, alentando la unidad en bien del interés común.

Luego de leer las consignas se cantó el «Cara al Sol», dándose por terminada la reunión y uniéndose los componentes de la Guardia de Franco a las demás Jerarquías y Autoridades, para asistir a los restantes actos.

Cumplimentando las órdenes emanadas de la Secretaría General, para dar uniformidad al nombramiento y cese de Conse-

jeros, se hizo entrega en la Jefatura Local de las credenciales a los nombrados recientemente camaradas: Jesús Ruiz Medrano, Cecilio de Haró Tejero, Luis Quirarte Crespo, Miguel Espadas de la Santa, Félix Ortiz Huertas y Luis Delgado Sánchez Mateos; una vez entregadas las credenciales y tomado el juramento a los nuevos Consejeros, el Jefe Local

hizo una breve alusión a la conmemoración del día con las siguientes palabras:

Autoridades y camaradas:

Dispuesto por el Mando, hemos procedido a la entrega de credenciales a los nuevos Consejeros de libre elección.

A los que en esta fecha cesan como tales, nuestro más profundo agradecimiento por los servi-